



El Centro Don Bosco 88: Educando ciudadanos

La institución manejada por la Asociación Damas Salesianas, uno de los principales socios sociales de Banesco Banco Universal, atiende actualmente a 141 jóvenes que egresarán en las menciones de secretariado comercial, auxiliar de contabilidad y asistente administrativo de empresas. La formación en valores es parte integral del programa de estudios pues se busca que los estudiantes sean no sólo buenos empleados sino también excelentes ciudadanos

Caracas.-

Desde 1988 el Centro Don Bosco 88, administrado por la Asociación Damas Salesianas, cumple con la misión de capacitar para el trabajo a los jóvenes y de formarlos para que sean ciudadanos responsables. Maritza Luna Rad, directora de la institución que ha graduado en la última década a más de 1.300 jóvenes de ambos sexos, afirma estar orgullosa de la tarea hecha hasta el momento.

El Centro Don Bosco 88 es administrado por las Damas Salesianas, uno de los principales socios sociales de Banesco Banco Universal, institución financiera que ha hecho de la inversión en educación uno de los pilares de su programa de responsabilidad social empresarial. A partir de enero próximo Banesco acompañará un programa de capacitación que beneficiará a los estudiantes del Centro 88, actividad que se suma a otras realizadas en el pasado como la donación de una unidad de Rayos X para la Unidad de Imagenología del Complejo Social Don Bosco de Altamira.

El objetivo del Centro 88, acota Luna Rad, es formar para el trabajo a los jóvenes dándoles herramientas y destrezas para que puedan insertarse de manera exitosa en el mercado laboral y, a la vez, enseñándoles valores que los conviertan no sólo en empleados o empresarios sino en ciudadanos completos.

En el Centro 88 actualmente se imparten dos programas de formación: el Programa Nacional de Aprendizaje y el Programa de Formación Secretarial. Ambos cuentan con la supervisión del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE).

Luna Rad explicó que el Programa Nacional de Aprendizaje está previsto para atender a jóvenes menores de edad, que tengan aprobado el noveno grado de educación básica y que superen el proceso de selección.

El Programa cuenta con el aporte de las empresas privadas, que se comprometen a contratar a los jóvenes, costear su formación en el Centro y pagarles un salario estipulado por ley. Las empresas provienen de distintas actividades económicas como laboratorios farmacéuticos, telecomunicaciones, manufactura de alimentos, servicios y banca, entre otros.

A los participantes se les educa en el área comercial y administrativa. En ese sentido, están formando actualmente a 141 jóvenes de ambos sexos en secretariado comercial, auxiliar de contabilidad y asistente administrativo de empresas.

Sin considerar los actuales estudiantes, en los últimos 10 años el Centro Don Bosco ha graduado a más de 1.100 alumnos el Programa Nacional de Aprendizaje en las especialidades de secretariado comercial (813 jóvenes), auxiliar de contabilidad (317 egresados) y asistente de administración de empresas (31 graduados), ésta última mención se empezó a dictar apenas en 2003.

Una vez cumplida la formación teórica, los aprendices van a las empresas para completar su educación con las prácticas de servicio, período que puede tomar entre 2.000 y 3.095 horas, bajo supervisión del INCE.

Luna Rad comentó que las empresas han empezado a apreciar el trabajo de los institutos de formación como el Centro 88. “Antes no se le daba importancia a los aprendices, pero nosotros hemos logrado que los respeten”, dijo.

Las clases son impartidas tanto en la mañana como en la tarde y los muchachos además de las materias técnicas reciben clases de educación física y de Formación Humano Cristiana. Esta última materia cuenta con el apoyo de las Damas Salesianas, quienes son las que imparten los cursos de valores.

“Les decimos que deben ser caballitos de batalla, que sean emprendedores. Ellos están conscientes que deben adaptarse tanto a una empresa que está formándose y que tiene los recursos mínimos, como a una ya establecida que disponga de equipos modernos”, expresó.

A tono con los tiempos actuales y en vista de la dificultad que a veces implica la inserción en empresas ya establecidas, se ha incorporado a los estudios la enseñanza de técnicas de microempresas.

Por su parte, el Programa de Formación Secretarial está previsto para mayores de edad o menores que no cumplan con todos los requisitos del Programa Nacional de Aprendizaje. En este caso, actualmente 16 muchachas forman parte del programa.

Desde 1994, del Programa de Formación Secretarial han egresado 173 jóvenes listas para entrar al mercado de trabajo.

“A nuestros programas vienen jóvenes de todas partes, hasta del interior del país. Pero principalmente habitan en Caracas, Guarenas, Guatire, Cua, Santa Teresa, Barlovento y La Guaira”, informó Luna Rad.

La directora destacó que si bien tienen en común con otros centros de formación el programa del oficio diseñado desde el INCE, en el caso del Centro Don 88 “la diferencia es que hacemos hincapié en la formación de valores, les hablamos de la importancia que tiene la responsabilidad y de que no deben trabajar sólo porque habrá un supervisor que los vigile sino porque están preparados para hacerlo de la mejor manera”.

Luna Rad afirmó que “insistimos en los valores de la espiritualidad, en el manejo de las emociones y de las relaciones familiares. Los muchachos reciben cursos de ética y moralidad y hasta de buenos modales a la hora de comer o de vestirse”. La consultada resumió la filosofía del Centro 88: “queremos que sean excelentes ciudadanos, por eso los preparamos para la vida”.

A lo largo de su conversación, Luna Rad insiste en que los propios jóvenes reconocen que sus vidas han dado un vuelco gracias a la formación recibida en el Centro 88. Para muestra de ello está Luis Alfonso Ramírez, un ex alumno del Centro 88, y quien forma parte de la Galería de Héroes Cotidianos de Banesco Banco Universal.

Un lugar para aprender

El Centro Don Bosco 88 está ubicado en el municipio Chacao. En la planta baja funciona un preescolar, mientras que los jóvenes reciben clases en los pisos 1 y 2 y la sede de las Damas Salesianas en la planta alta del inmueble.

Ambiente escolar se respira cuando se recorre por los pasillos y en las 6 aulas disponibles para los cursos. Asimismo se cuenta con una sala de computación con capacidad para 30 alumnos, un taller de mecanografía, cancha de deportes, comedor, salón de usos múltiples y una capilla.

Luna Rad, acompañada de Soledad Sanabria y Antonieta Vici, consejeras de administración y capacitación, respectivamente, explica que siete profesores trabajan en el Centro Don Bosco 88 a tiempo completo y otros dos de manera parcial.

A la planta profesoral hay que añadir las 8 Damas Salesianas encargadas de ofrecer la Formación Humano Cristiana. Vici, consejera de capacitación, indicó que este curso “es una forma de aprender a respetar al otro y de tolerancia. No es limitado sólo a los católicos sino que todos participan pues se trata de valores comunes”.

“Lo mejor que le ha pasado al Centro es formar parte de las Damas Salesianas. Estoy muy orgullosa de mis muchachos, de los que ya se graduaron y de los que están aquí”, dijo Luna Rad.

Un poco de historia

Las Damas Salesianas nacieron en el Templo Don Bosco de Altamira en 1968, de la mano del padre Miguel González. Casi simultáneamente nace el Centro Don Bosco que, con el cumplimiento del centenario del fundador de la orden Don Bosco, toma el nombre de Centro de Formación Profesional Don Bosco 88.

En el Centro 88 también funciona la sede principal de las Damas Salesianas, organización que administra unos 38 centros de salud o capacitación en todo el país y que tienen más 2.000 miembros registrados. En los centros atendidos por las Damas Salesianas se atienden a más de 5.000 jóvenes, 6.000 niños y más de 300.000 pacientes al año.

La experiencia de las Damas Salesianas se ha exportado en los últimos años. Es así que existen centros en 27 países de América, Asia y Europa entre ellos Japón, Estados Unidos e Italia guiados por el mismo compromiso: trabajar a favor de la comunidad.

